

LA POBREZA Y EL RIESGO EN LAS REGIONES MEXICANAS DEL SIGLO XXI

Ana Beatriz Carrera Aguilar¹

Mario Camberos Castro²

Resumen

Desde las últimas décadas del Siglo XX, y al inicio del Siglo XXI, México ha vivido el incremento constante de la pobreza. Las crisis económicas recurrentes han agravado la situación debido a la falta de activos y al constante endeudamiento, poniendo en riesgo a la población de empeorar su situación.

Empleando una metodología cuantitativa y tomando como referencia a las *ENIGH-INEGI*, este trabajo pretende conocer la relación que guardan los ingresos de los hogares con el nivel de endeudamiento, como elemento principal para la medición del riesgo de pobreza, con la finalidad de elaborar una propuesta de medición que explique el incremento constante de los niveles de pobreza en el país.

Los resultados obtenidos para el período *2000-2010* observan la evolución del crecimiento de los tres niveles de pobreza para todas las regiones, aunque las regiones *Tradicional* y *Sur-Sureste* encabezan el listado como las regiones más vulnerables.

Palabras clave: pobreza, riesgo de pobreza, líneas de pobreza, regiones mexicanas.

Summary

In the last decades of the twentieth century and the beginning of the XXI, Mexico has experienced an constant poverty increase. The economic crises have aggravated the situation because the lack of assets and constant leverage, putting the population at risk of worse off.

Using a quantitative methodology with reference in the *ENIGH-INEGI*, this work focuses on the relationship to the household income with the level debt as the main component for measuring the risk of poverty, with the purpose of elaborating a proposal for the measure to explain the steady increase in the poverty levels in the country.

¹ Doctorante del Posgrado en Ciencias/Coordinación Desarrollo Regional del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. Maestra en Ingeniería por la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional Autónoma de México. anakarrera@gmail.com

² SNI Nivel I - Investigador Titular "C" en el Departamento de Economía y profesor del posgrado en Desarrollo Regional del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo. Doctor en Economía por la Universidad Autónoma de Baja California y C a Dr. por la UAM-I. mcamberos@ciad.com

The results for the period 2000-2010 observed the evolution of growth the three levels of poverty in all regions, although the *Tradicional* and *South-East* topped the list as the most vulnerable regions.

Keywords: Poverty, poverty risk, poverty line, mexican regions.

Resumo

Desde as últimas décadas do século XX e início do XXI, o México experimentou um aumento constante da pobreza. As crises económicas têm agravado a situação devido à falta de recursos e alavancar constante, colocando em risco a população em situação pior. Usando uma metodologia quantitativa e com referência ao ENIGH-INEGI, este trabalho enfoca a relação com a renda familiar com o nível de dívida como o principal componente para medir o risco de pobreza, a fim de desenvolver um medição propostas para explicar o aumento constante dos níveis de pobreza no país. Os resultados para o período 2000-2010 padrões de crescimento observados nos três níveis de pobreza em todas as regiões, embora regional e Sudeste topo da lista tradicional como as regiões mais vulneráveis.

Palavras-chave: pobreza, risco de pobreza, as linhas de pobreza, as regiões do México.

Introducción

La pobreza es un tema que inquieta al mundo desde hace varias décadas, toda vez que de acuerdo al informe que presentó el Banco Mundial (1991) sobre la pobreza en el mundo, mostró que había cerca de 3 mil millones de personas viviendo en pobreza con menos de dos dólares americanos per cápita diarios (World Bank, 2005), poco más del 50% de la población, niveles considerados muy elevados, puesto que de suyo implicaba que los pobres superaban en número a cualquier otra clase de población, convirtiéndose en un problema social el cual habría que atender¹.

¹ En América Latina, la población pobre se sitúa alrededor de 200 millones (Perry, et al. 2006) y en México más de 50 millones (Coneval, 2009; Banco Mundial, 2004; Demián y Boltvinik, 2003; Sedesol-CTMP, 2002).

Para tratar, discutir y buscar soluciones al problema de la pobreza, las Naciones Unidas (UN, 2000) estableció las metas del milenio², una de ellas consistía en reducir la pobreza en el 2015 a la mitad de la que existía en el 2010. Para ello, se pusieron en práctica las políticas pro-poor, a favor de los pobres (The World Bank, 2003; Kakwani y Son, 2008) y los programas de desarrollo social como *Bolsa Escola* en Brasil, *Padres y Madres* en Argentina y *Oportunidades* en México, como producto de ellos la pobreza en el mundo se redujo entre los años 2000 y 2005; sin embargo, la crisis iniciada en el 2007 se manifestó en la disminución de la riqueza generada, el incremento del desempleo, la reducción del ingreso necesario para adquirir los satisfactores, bienes y servicios en el mercado y como consecuencia el aumento de la pobreza.

En este contexto, México vio crecer también la pobreza en las últimas décadas del siglo XXI, producto de las crisis recurrentes de los 1980s y la gran crisis de 1995, que aumentaron su nivel por encima del 50% de la población (Szekely, 2006, Lustig, 1999), incluso llegaron a elevarlo hasta el 60% (Boltvinik y Hernández Laos, 1999; Aguilar, 2000; Camberos y Huesca, 2001) y al 69% según el Coneval (2009), y con ello redujeron la clase media a una magnitud menor a la de los pobres (Camberos, 2009 y 2010).

En la presente década, igual que el resto del mundo, México disminuyó los índices de pobreza al 40% en el 2005, (Coneval, 2006); pero luego aumentaron al final de la misma, hasta alcanzar en el 2008 al 48% de la población (Coneval, 2009) y rebasar nuevamente el 50% en el 2009 (ITESM, 2010).

Estos resultados evidencian dos aspectos del problema de la pobreza, particularmente en el caso de México: 1) La dificultad para lograr la meta del milenio de tener solo el 25% de pobres para el año 2015. 2) El riesgo de las familias de caer en pobreza cuando se presentan recesiones o crisis como las observadas en nuestra economía en las últimas 3 décadas. Tal vez debido a la falta de redes de protección o medidas más efectivas, o su ausencia completa, que formen parte de la política social orientada a proteger a la población no pobre, que está en el límite o la vecindad entre los pobres y la clase media, como también la que se encuentra en pobreza moderada, o la población más vulnerable del impacto negativo de los cambios inesperados en la Economía. Pero también el riesgo aumenta por dos factores localizados en el

² Ocho son las Metas del Milenio: 1) Reducción de la pobreza al 50 % de la estimada en el 2000; 2) Acceso universal a la educación primaria; 3) Promover la igualdad de géneros; 4) Reducción de la mortalidad infantil; 5) Mejorar la salud maternal; 6) Combatir el VIH/SIDA y otras enfermedades; 7) Asegurar la sostenibilidad medioambiental; 8) Desarrollar asociaciones globales. www.un.org

ámbito microeconómico asociados a las prácticas de gasto de los hogares: 1) la falta de previsión para adquirir activos y mantener ahorros que les permita hacer frente a situaciones económicas adversas durante períodos más prolongados a los que se presentan en situaciones normales; y 2) las deudas contraídas sin haber hecho un balance entre su valor y los ingresos corrientes y esperados.

Por ello, el objetivo de este trabajo es Conocer la relación que guardan los ingresos de los hogares con el nivel de endeudamiento con la finalidad de elaborar una propuesta de medición de riesgo de pobreza que explique el incremento constante en los distintos tipos de pobreza en las regiones mexicanas.

La hipótesis refiere que el riesgo de pobreza así como su nivel aumenta por el endeudamiento de los hogares, la falta de previsión para adquirir activos y mantener ahorros; y a la vez, que la pobreza en México se ha incrementado de manera diferenciada entre las regiones con la crisis económica y por la desigual distribución del ingreso entre los grupos sociales.

¿Qué es lo que ha ocurrido en las regiones de México? Esta investigación quedaría limitada si no revisáramos la situación de las regiones de México, porque sabemos que los niveles de pobreza son diferenciados (Bracamontes y Camberos, 2010); pero no sabemos a qué región afectó más la crisis actual, como tampoco sabemos las medidas implementadas de política social local para hacer frente a la misma, de ahí la necesidad de investigar para conocer más a fondo el problema de la pobreza en las regiones, condición necesaria para evaluar las políticas utilizadas para combatirla.

Para evaluar los cambios y responder a los cuestionamientos, tenemos que medir la pobreza, para lo cual se emplea el método de Línea de Pobreza (LP) (Sen, 1976), que es el método vigente con el que Banco Mundial continúa realizando mediciones a petición de las Naciones Unidas, para determinar los logros anuales de los países en su búsqueda por alcanzar la meta del milenio de reducir la pobreza a la mitad para el 2015 (UN, 2000).

Este trabajo se apoya en los microdatos proporcionados por la ENIGH (Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto en los Hogares - INEGI) en sus versiones de los años 2000, 2006, 2008 y 2010; las estimaciones realizadas por el CONEVAL (Comité Técnico para la Evaluación de la

Pobreza) de las líneas de pobreza para cada año y el método *Ingresos - Deudas* que proponemos para realizar comparaciones que permitan delimitar los niveles de riesgo de pobreza en que se encuentran las diferentes regiones a partir del endeudamiento.

El Enfoque Monetario y el concepto de pobreza

El presente estudio se fundamenta en el “enfoque monetario de la pobreza” o el paradigma de la pobreza de ingresos, el cual tiene su origen en los esfuerzos pioneros de Benjamín S. Rowntree a inicios del siglo XX. Este paradigma, se centra en los ingresos o gastos para medir la pobreza y naturalmente conduce a la estrategia del crecimiento en el ingreso nacional para la reducción de ésta (Kanbur *et al*, 2001). En el transcurso del siglo pasado, este enfoque se replantea y es desarrollado de manera formal por Sen (1976).

En este enfoque se supone que las diferencias en el bienestar de la población se pueden resumir por las diferencias en los ingresos o gastos de consumo; es decir, los hogares/individuos pobres se definen por la condición de insuficiencia de ingresos para cubrir el costo de determinados satisfactores básicos. Ello implica que todas las personas transforman los ingresos en bienestar de igual manera, por lo que las diferencias en los precios y la composición de los hogares se tendrá en cuenta mediante la deflactación de los ingresos o gastos. A excepción de esto, dependiendo de la unidad de análisis, todos los hogares o personas se suponen idénticos (Bourguignon, 2003).

Luego de hacer las correcciones precedentes, los pobres son definidos por la condición de que sus ingresos caen por debajo de una línea de pobreza arbitrariamente predeterminada. Este límite o línea de pobreza puede definirse en términos absolutos, como lo hace el Banco Mundial para las comparaciones internacionales de la pobreza con 1 o 2 dólares de los Estados Unidos por persona al día y, también en términos relativos considerando el porcentaje de la media de ingresos de toda una población. Este enfoque propició un gran trabajo durante el siglo pasado y subyace en buena parte de la literatura económica sobre pobreza de los últimos treinta años, por lo que se le considera dominante (Bourguignon, 2003 y Kanbur, 2002).

Entonces, en el enfoque monetario la pobreza se mide a partir del consumo de los hogares e individuos aproximado por la información de ingresos/gastos y está definida por el déficit debajo de un mínimo nivel de ingresos denominado línea de pobreza. El supuesto clave en este procedimiento, es que con herramientas debidamente elaboradas las cifras monetarias

uniformes pueden tomar en cuenta la heterogeneidad en la situación de los hogares y las personas.

Para Ruggeri *et al* (2003), la amplia utilización de este enfoque se ha justificado principalmente en base a dos argumentos: primero, el hecho de que sobre la base de un mínimo de derechos de las personas se supone algún ingreso básico haciendo alusión a la libertad de elección que ello proporciona y; segundo, porque se supone también que la utilización de un indicador monetario sugiere una muy apropiada aproximación a los diversos aspectos del bienestar y la pobreza.

Por otra parte, según Jantty y Danziger (2000) los ingresos son fáciles de medir y en teoría la falta de recursos no agota la definición de pobreza, pues los indicadores monetarios resultan convenientes por la vasta información disponible para identificar a los pobres en muchas dimensiones, no sólo en cuanto a falta de ingresos, también en relación a la nutrición, salud, etc.; aunque, eventualmente se aduce que en la práctica el enfoque casi siempre incluye sólo el ingreso o consumo privado y omite los sociales; es decir, una variedad de bienes y servicios que se proporcionan públicamente.

El enfoque monetario de la pobreza no está exento de críticas, las cuales giran alrededor de una misma idea básica: el análisis de la pobreza ya no debería basarse solamente en los ingresos o en el gasto, sino en los múltiples atributos o dimensiones que le caracterizan, principalmente en los activos de distinto tipo que le determinan y están más allá del control de los individuos. En este sentido, actualmente la literatura da cuenta de un consenso, la pobreza es un fenómeno que no sólo se puede representar mediante el ingreso y existe la necesidad de transitar hacia un enfoque multidimensional para el análisis más completo del fenómeno (Bourguignon, 2003, Ruggeri *et al*, 2003 y Kanbur, 2002).

No obstante, Kanbur y Squire (2001) advierten que la “ampliación” en la definición de la pobreza no cambia significativamente la consideración de aquellos a quienes se considera como pobres, lo cual refleja el hecho de que los muchos aspectos de la pobreza: ingresos, salud, etc. suelen estar estrechamente correlacionados. Pero, aún cuando la medición agregada no sea afectada en forma significativa, las definiciones más amplias permiten una mejor caracterización y comprensión de los pobres, lo que resulta fundamental en el diseño y aplicación de

programas específicos para ayudar a la gente a salir de la pobreza; no obstante, Bourguignon (2003) y Kanbur (2002) señalan que el presente estado de la técnica en el análisis económico de la pobreza no está claramente a la altura del objetivo anterior.

Por lo tanto, el enfoque de la pobreza de ingresos se sigue utilizando con frecuencia, pues en las situaciones que se requieren definiciones alternativas de la pobreza los instrumentos para manejar estas definiciones no están disponibles. El reto es la creación de esos instrumentos, en lugar de tratar de hacer que el paradigma inicial se ajuste artificialmente a una base conceptual diferente. Entonces, es comprensible que el enfoque monetario sea el más utilizado para la identificación y medición de la pobreza.

El riesgo y la pobreza

Desde 1998, Ulrich Beck desde su perspectiva sociológica, ponía sobre aviso de una nueva etapa que regiría en mundo contemporáneo: el riesgo. Este autor desarrolló ideas firmes sobre el planteamiento del riesgo. Una de ellas sostiene que la producción del riesgo que hoy vivimos se impone a la producción de riqueza y que, por otro lado, existe un proceso de individualización³ en el que el individuo ha quedado libre frente a las diversas ocasiones de riesgo.

Para hablar de la medición del riesgo de pobreza se necesitará hacer una unión de los conceptos de riesgo y pobreza y definir así un punto clave de este estudio: la medición de la aversión al riesgo o grado de incertidumbre que puede situar a una persona en un estado de carencia de bienestar mínimo.

Autores como Makdissi y Wodon (2003) explican que es probable que la variabilidad del ingreso incremente la desigualdad, la cual provoca que los hogares pobres sean mucho más vulnerables a las crisis. Para su estudio emplearon un método simple para estimar el riesgo de la desigualdad salarial usando datos para México, logrando mostrar que las transferencias hacia aquellos quienes han perdido su ingreso debido al desempleo u otros factores, podrían tener el

³ El proceso o teorema de individualización, Beck lo postula en que el Estado “benefactor” ha supuesto una destradicionalización de las formas de vida de la sociedad industrializada dando como resultado fundamental una nueva definición de la modernización vista como problema y tema, o bien, como el autor alemán decidió nombrarla, la modernidad ha convertido en reflexiva.

potencial para compensar una buena parte del impacto de la aversión al riesgo sobre la desigualdad.

Del lado latinoamericano, Pérez y Minor (2001) realizaron una aproximación de medición de riesgo de empobrecimiento acorde con evidencia costarricense para la década de los noventa. Emplean el método de líneas de pobreza y añaden elementos de riesgo en el hogar tales como, desempleo e inflación dentro de ejercicios de modelos de regresión logística.

Lo relevante del trabajo de Pérez y Minor (2001) radica en ser de los pocos trabajos de medición de riesgo de pobreza en Latinoamérica y aunque los resultados pudieran ser un tanto obvios, el que el desempleo y la relación de dependencia desfavorable en el hogar sean las principales fuentes de riesgo, hacen hincapié en que las probabilidades de que los hogares se vean afectados por riesgos de empobrecimiento pueden disminuir, de acuerdo a sus resultados, con la inserción en el empleo público y en actividades de transables, así como mayor inversión en capital humano. En otras palabras, el camino de la medición de riesgo exigiría un seguimiento encaminado al desarrollo de políticas sociales y dinámicas de integración social.

Entonces, pareciera que son varios los tipos de riesgo a tratar: el riesgo de ingreso, la aversión a la desigualdad y la aversión al propio riesgo. El riesgo de ingreso es el padecido por personas u hogares en los que el ingreso futuro se desvía del ingreso esperado, esta característica se denomina impredecibilidad del ingreso (Burguess et. al, 2000). Cuando los individuos prefieren una sociedad con mayor distribución equitativa de ingresos se presenta la aversión a la desigualdad (Kroll, 2003 y Carlsson et. al., 2001), la cual tiene estrecha relación con la aversión al riesgo, que no es más que la preferencia por parte del individuo a alternativas menos riesgosas de otras que lo son mucho más (Rosthchild et. al., 1970). En resumen, la probabilidad de dejar de percibir ingresos, la distribución inequitativa de dicho ingreso y el concepto de aversión al riesgo, ligan al individuo a una incertidumbre futura que podría traducirse en una situación de pobreza para su hogar.

Para hacer extensivos los resultados de los axiomas encontrados al análisis de la pobreza, es necesario señalar que en la década del 2000 se ha discutido ampliamente la relación entre desigualdad y pobreza al grado de quedar demostrado que la pobreza crece con la desigualdad (UN, 2000; Kakwani, Kandere y Son, 2004, Kakwani y Son, 2006; Kakwani, 2008; Ravallion y

Chen, 2001; Pernia, 2003; Dollar y Kray, 2002; Fuentes, 2005); por lo tanto, la desigualdad es un elemento más de riesgo para el aumento de la pobreza en una población, de ahí que será necesario analizarla.

¿De qué manera más precisa se puede relacionar el riesgo y la pobreza? A mayor riesgo aumenta la probabilidad de pérdidas de activos de los hogares, lo que puede ocurrir de manera particular en hogares que son movidos por la ambición de acrecentar su ingreso con altos rendimientos, invirtiendo en operaciones muy riesgosas; pero de manera más generalizada también ocurre cuando sus integrantes de los hogares, principalmente de la clase media, pierden su empleo, debido a que la economía entra en recesión o crisis y tienen que echar mano de activos para no caer en pobreza; sin embargo, suele suceder que la falta de previsión, o por efecto de la cultura consumista, la mayoría de los hogares de clase media carecen de activos y ahorro; por lo tanto, aumentan el riesgo de caer en pobreza.

Al respecto, Sebstand y Cohen (2000) argumentan en sus trabajos que para los pobres, la lucha para mantener un umbral económico mínimo es esencialmente una lucha contra los riesgos asociados a las crisis frecuentes, a los shocks y bajas en la presión económica. Las fuentes de riesgo, para Sebstand-Cohen incluyen: (1) los factores estructurales, como la estacionalidad, la inflación, o los caprichos de condiciones meteorológicas, (2) crisis imprevistas y situaciones de emergencia tales como enfermedad o muerte de un miembro de la familia, la pérdida de empleo, incendios, robo, demolición de casas y negocios por parte de las autoridades; y (3) los altos costos asociados con eventos del ciclo de vida como el matrimonio, los funerales, el parto, el establecimiento de un hogar y la educación de los niños.

Para efectos de este trabajo, el riesgo de pobreza se explica como la probabilidad de que un individuo u hogar no alcance el bienestar mínimo, es decir, posea ingresos inferiores a los umbrales señalados para acceder a los niveles mínimos de bienestar esperados en una sociedad concreta (insuficiencia de ingresos para hacer frente a los gastos que son considerados, en una determinada sociedad, como necesarios para participar mínimamente en el modo de vida, las costumbres y las actividades normales de dicha sociedad). Por lo tanto, el hogar o individuo, no está exento de situarse en pobreza o en el peor de los casos, no salir de ella.

El método de Líneas de Pobreza

El método LP se mantiene a la cabeza como el método más utilizado en el mundo para realizar mediciones de pobreza. Su fortaleza principal radica en posibilitar comparaciones entre grupos de población en varios puntos del tiempo, lo que facilita observar el grado de reducciones o incrementos en los niveles de pobreza de los grupos de un determinado país; así como entre países en un punto del tiempo y su clasificación de acuerdo al tipo o nivel de pobreza previamente determinado por el límite de ingreso o línea de pobreza.

Evaluar el grado de avance que gira en torno al cumplimiento de las metas del milenio es uno de los grandes motivos para que Banco Mundial (2000) adoptara este método y dar seguimiento en especial a la reducción mundial de la pobreza a la mitad en el 2015 (UN, 2005). México tomó como oficial al método LP en el año 2002 a través de CONEVAL y lo empleó para realizar mediciones correspondientes a la década. Actualmente, el método oficial para medición en el país es el método multidimensional (Coneval, 2009), que aunque agrega otras dimensiones, siguen utilizando como base LP.

Aunque México haya adoptado el método multidimensional como método oficial, es necesario mencionar que las evaluaciones del avance en el combate a la pobreza que supervisa el Banco Mundial, siguen realizándose en base a las estimaciones que el método LP permite, por lo que su uso mantiene relevancia.

El método de Líneas de Pobreza toma como referencia el costo de los satisfactores básicos o mínimos llamado línea de pobreza (Z)⁴, por lo que se consideran en pobreza aquellas familias o individuos cuyo ingreso (Y_i)⁵ está por debajo de la línea de pobreza (Z). Entonces, si se cumple la condición: $(Z - Y_i) > 0$, el hogar será pobre (n_i) y el total de hogares en pobreza será (N_i).

En este trabajo resalta la importancia del uso del método LP para tratar datos provenientes de la ENIGH-INEGI a través del paquete estadístico STATA. El método se aplica en dos instantes del ejercicio:

- 1) se emplean las líneas de pobreza dictadas por Coneval para los años que el estudio estipula, tomando en cuenta el ingreso corriente de los hogares, y,

⁴ Véase el desarrollo formal del método de líneas de pobreza en Camberos, C. M., Ma. Antonieta Genesta y Luis Huesca, 1996. "Pobreza Regional en Sonora: tendencias recientes, recursos necesarios para combatirla y perspectivas para el año 2000", *Investigación Económica*, Enero-Marzo, Vol. LVI, Núm. 215, pp.163-200.

⁵ Es el ingreso neto total per cápita mensual de los hogares el que se compara con el valor monetario de las líneas de pobreza; es decir, el ingreso familiar, luego de pagar impuestos y recibir transferencias del gobierno.

- 2) después de descontar del portafolio de activos ó ingresos⁶ de los que el hogar puede echar mano, el importe total de los compromisos o deudas⁷ que el hogar posea.

México y sus regiones

En base a distintos criterios se han hecho diferentes regionalizaciones para México, por ejemplo, Hanson (2004) presenta seis regiones atendiendo a los niveles de inversión, el salario medio y la disponibilidad de capital humano; mientras que Esquivel (2000), define siete regiones agrupadas con base en características geográficas como el clima, la vegetación y la orografía; sin embargo, en este trabajo se toma la regionalización del Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2004; Durand, 2005) que agrupa a las entidades federativas en cuatro grandes regiones por la cercanía geográfica y su intensidad migratoria⁸, lo cual facilitará la comparación en los resultados (Mapa 1).



El empobrecimiento en las regiones mexicanas

Los siguientes resultados se apegan al criterio de ingreso establecido, se observa en el Cuadro 1 los movimientos porcentuales de la pobreza durante el período de estudio. Las regiones Norte y Centro, como es de suponer (niveles de industrialización, ubicación geográfica, etc.) mantienen los menores porcentajes de pobreza e incluso se encuentran por debajo del porcentaje nacional. Para todas las regiones se observa una generalizada reducción de la

⁶ El portafolio de activos o ingresos obedece a la suma variables: *ingtrab*, *esp_hog*, *esp_inst*, *otros*, *retiro*, *prestamo* y *otras_pr*, de la tabla Concentrado de los microdatos de la ENIGH de cada año. De un año a otro pueden variar los nombres de las variables, será necesario consultar el catálogo correspondiente.

⁷ El importe de deudas comprende las variables: *cuota*, *deposito*, *terceros*, *pago_tar*, *deudas*, *balance*, *otra_ero* de la tabla Concentrado de los microdatos de la ENIGH de cada año. De un año a otro pueden variar los nombres de las variables, será necesario consultar el catálogo correspondiente.

⁸ Región Tradicional: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas; Región Norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas; Región Centro: Distrito Federal, Hidalgo, Estado de México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala; Región Sur-Sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

pobreza en el año 2006, destacando las regiones Sur-Sureste y Tradicional con un 14.12% y 13.93% de decremento en pobreza. Estos decrementos generalizados pueden deberse a que desde el 2002 el Programa Oportunidades surge en México como una medida de combate frontal a la pobreza, otorgando transferencias monetarias buscando elevar las capacidades de las personas que conforman los hogares en esta situación.

Cuadro 1. Porcentaje de población en pobreza por regiones.
Medición por método LP usando ingreso corriente.

% POBLACIÓN EN POBREZA POR REGIONES				
MÉTODO LP USANDO INGRESO CORRIENTE				
REGIÓN/AÑO	2000	2006	2008	2010
REGIÓN NORTE	28.86%	23.62%	27.67%	33.86%
REGIÓN TRADICIONAL	51.33%	37.40%	42.55%	44.72%
REGIÓN CENTRO	42.47%	32.72%	40.64%	41.58%
REGIÓN SUR-SURESTE	65.40%	51.28%	55.23%	59.65%
MÉXICO	46.89%	36.02%	41.46%	44.71%

Fuente: Elaboración propia a partir de manejo de microdatos ENIGH.

Para el año 2008, ya no se observan decrementos, sino incrementos generalizados: la Región Norte crece hasta un 4.05%, la Tradicional 5.16%, Centro y Sur-Sureste, 7.92% y 3.95% respectivamente. Para 2010 el panorama sigue el mismo patrón, incrementos generalizados, sólo que la Región Norte encabeza el nivel de puntos porcentuales de incremento con un 6.19% seguido de 4.42% de la región Sur-Sureste.

En el Cuadro 2 se aprecian los resultados de aplicar el método LP tras descontar las deudas de los ingresos. Tanto el portafolios de activos o ingresos como el de deudas, agruparon variables de las ENIGH que comprendían, en el caso de los ingresos, los siguientes rubros: ingreso por trabajo como subordinado, como independientes y otros trabajos; bienes y servicios regalados por otros hogares; bienes y servicios que instituciones otorgan a ciertos sectores de la población; otros ingresos corrientes; retiro de inversiones, ahorros, tandas, cajas de ahorro; préstamos recibidos de personas o instituciones ajenas al hogar, excepto hipotecas; y pagos recibidos de préstamos que se hicieron a personas ajenas al hogar, venta de monedas y joyas, venta de acciones-bonos, venta de marcas y patentes, venta de vehículos, venta de terrenos, etc. Los importes de deuda corresponden a las siguientes variables: cuota pagada por la

vivienda propia; depósito en cuenta de ahorros, tandas, cajas de ahorro, etc; préstamos a terceros; pago por tarjeta de crédito al banco o casa comercial; pago de deudas de los integrantes del hogar a la empresa donde trabajan y/o a otras personas o instituciones; pérdidas en los negocios del hogar; y otras erogaciones.

Cuadro 2. Porcentaje de población en pobreza por regiones.
Medición por método LP después del descuento de las deudas al ingreso.

MÉTODO LP: INGRESOS - DEUDAS				
REGIÓN/AÑO	2000	2006	2008	2010
REGIÓN NORTE	50.98%	43.39%	45.59%	54.59%
REGIÓN TRADICIONAL	65.47%	54.61%	57.08%	61.72%
REGIÓN CENTRO	60.09%	53.69%	56.23%	58.27%
REGIÓN SUR-SURESTE	76.83%	66.89%	67.15%	71.61%
MÉXICO	63.16%	54.67%	56.56%	61.23%

Fuente: Elaboración propia a partir de manejo de microdatos ENIGH.

De acuerdo con el Cuadro 2, en el año 2006 la mayor reducción de la pobreza la tiene la Región Tradicional con un 10.86% y la de menor reducción, la Región Centro con 6.40%. Para el año 2008 ocurre lo contrario al 2006, se tienen incrementos de los niveles pobreza estando a la cabeza la Región Centro con 2.54% y 2.46% la Región Tradicional. Para 2010, la situación se agrava en la Región Norte con un incremento en la pobreza de 9%, Región Tradicional con un 4.65%, Región Centro 2.04% y Región Sur-Sureste con 4.46%. Aunque esta apreciación sea un bosquejo tentativo donde los ingresos se ven sometidos a estrés por la variable del endeudamiento, las diferencias que se encuentran al realizar el descuento de dichas deudas al ingreso pueden explicar el riesgo que las familias sufren al acumular más deuda que activos y, que esta situación, transforme lo que era un estado de bienestar a un estado de insuficiencia de ingreso.

En los Gráficos 1, 2, 3 y 4 se observa de manera clara cómo se compone la población por regiones en torno al riesgo.

Gráfico 1. Riesgo de pobreza por regiones: Año 2000.

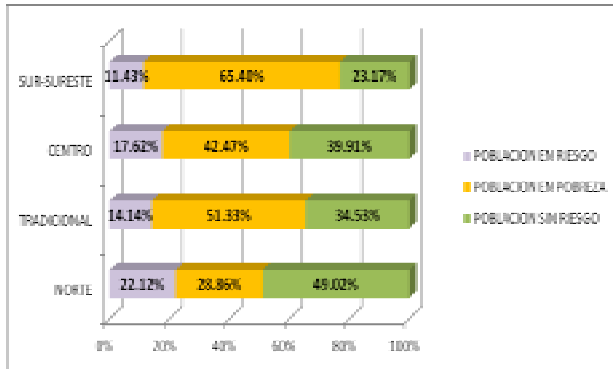


Gráfico 2. Riesgo de pobreza por regiones: Año 2006.

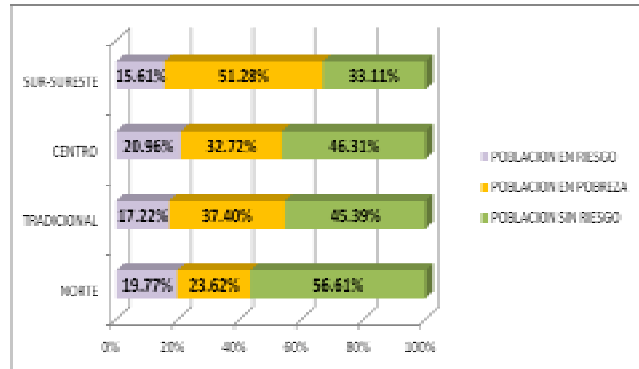


Gráfico 3. Riesgo de pobreza por regiones: Año 2008.

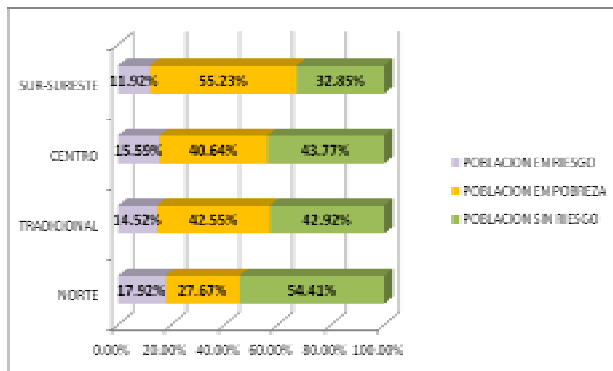
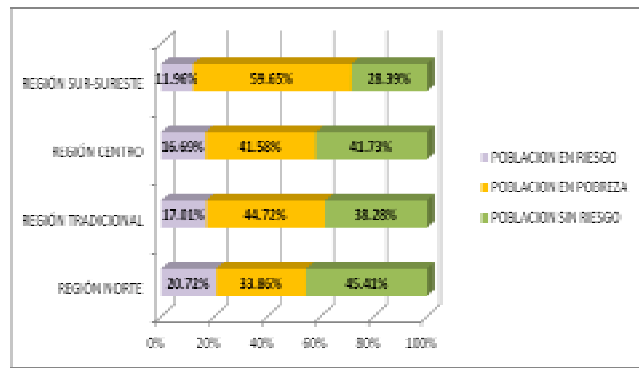


Gráfico 4. Riesgo de pobreza por regiones: Año 2010.



En estos gráficos se muestra la evolución de la población en pobreza, en riesgo y sin riesgo comprendidos en la primera década del siglo XXI (2000-2010). Dentro de la población en pobreza, citaremos los casos extremos, la Región Tradicional termina la década con un 6.61% menos pobre que al inicio de ella, y la Región Norte en su contraparte, llega al 2010 con un 5% más pobre en comparación con el 2000.

La población en riesgo, resultante de la diferencia de los resultados obtenidos de las mediciones con LP a partir del ingreso corriente y de la medición con LP tras el descuento de las deudas al portafolio de activos o ingresos, presenta al cierre de la década el mayor incremento en la Región Tradicional con un 2.87% y, por otro lado, pone a la Región Norte como las menos vulnerable al haber reducido 1.39% su riesgo de pobreza.

El comportamiento para la población sin riesgo anota a la Región Norte como la más vulnerable ya que ésta posee un 3.61% de decremento al cierre de la década en comparación con el año

2000; mientras que la Región Sur-Sureste termina la década con un incremento de 5.22% de su población no vulnerable.

Conclusiones

Aunque el estudio se enfoca en la evolución del riesgo de pobreza en la década, los decrementos en ésta son mínimos. Se encontraron porcentajes de decremento en el riesgo de pobreza en la década, inferiores al 1.5% lo cual, habla de un incremento constante de la población en pobreza. Es en 2006 cuando se observan disminuciones considerables en el número de pobres en el país, en el año 2000 habían 46.89% de población pobre y se pasa a 36.02% en 2006. Estos datos parecen indicar que la pobreza se combatía con fuerza, ya que se redujo un 11% de población pobre con respecto a inicios de la década. La política pública apoyada en el Programa Oportunidades parecía hacer efecto de manera considerable, pero el panorama para los siguientes años lejos de continuar con estos decrementos a este grave problema social, han llegado hasta el 44.71% en el 2010 de acuerdo con nuestros resultados.

Para poder lograr la reducción de la pobreza a la mitad en el 2015, volviendo a las metas del milenio, es necesario implementar políticas pro-poor que busquen el crecimiento y la distribución de manera conjunta para que la población que se encuentra en riesgo de pobreza no caiga en ella, a la vez, reforzar los programas asistencialistas para evitar que los pobres se sitúen en pobreza extrema.

Es recomendable implementar mediciones de pobreza que atrapen la realidad de la población mexicana. La excesiva emisión de plásticos, la falta de previsión de activos y la poca o nula cultura financiera han generado gran endeudamiento dentro de la población sin percatarse. Incluir variables como endeudamiento o desempleo dentro de las mediciones podría dar una perspectiva que explique cómo es que la clase media sigue empobreciéndose y cómo a pesar de programas focalizados a los pobres la pobreza en el país sigue creciendo.

Bibliografía

Aguilar, G. G. (2000), *Desigualdad y Pobreza en México ¿son inevitables?*, UNAM-IIEc, IPN, CIECAS, México.

Banco Mundial, 2004, *La pobreza en México: una evaluación de las condiciones, tendencias y estrategias del gobierno*, México.

_____, 2001, *México, una agenda integral de desarrollo para la nueva era (resumen)*.

Beck, U. (1998), *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona, Paidós.

Boltvinik, K. J. y E. Hernández I. (1999), *Pobreza y distribución del ingreso en México*, Siglo XXI, México.

Bourguignon François, 2003, "From income to endowments: the difficult task of expanding the income poverty paradigm", Centre National de la Recherche Scientifique, Departement et Laboratoire de Economie Theorique et Appliquee (DELTA)-World Bank, working Paper 2003-03. Paris.

Burguess et al. (2000). *Measuring Income Risk*. Discussion papers of DIW Berlin 213. DIW Berlin, German. Institute for Economic Research.

Durand, J. (2005), *Nuevas regiones de origen y destino de la migración mexicana*. Documento de trabajo 05-02m del Center for Migration and Development. Universidad de Princeton.

Camberos, C. M. (2009), *El empobrecimiento de la clase media en la Frontera: saldos del neoliberalismo y la globalización*, ponencia presentada en el Coloquio: El Bienestar en el siglo XXI, CIAD, 18 y 19 de marzo.

-----, **y L. Huesca** (2001), *Capacidad de consumo y bienestar de los hogares de México y de la frontera norte*, Comercio Exterior, Vol. 51, Núm. 3, Marzo, pp.203-210.

----- **y J. Bracamontes** (2010), *El programa Oportunidades y su impacto en la región centro de México*, Revista COFACTOR pp. 63-87. CIEPS-Secretaría de Desarrollo Social-Gobierno del Estado de México.

Carlsson et al. (2001). *Are people inequality averse or just risk averse?* Working papers in Economics. No. 43. Department of Economics. Goteborg University.

Cohen, M. y J. Sebstad (2000) *Microfinance, Risk Management and Poverty. Assessing the Impact of Microenterprise Services - AIMS y United States Agency for International Development – USAID*.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), 2006, "Nota Técnica sobre la Aplicación de la Metodología del Comité Técnico para la Medición de la Pobreza 2000-2005, Octubre de 2006 (www.coneval.gob.mx).

----- (2009), La medición de la pobreza multidimensional en México, Secretaría de Desarrollo Social, Gobierno de México, México.

Demián Aracely y Julio Boltvinik, 2003, "Evolución y características de la pobreza en México", Comercio Exterior, Vol. 53, Núm. 6, cuadros 1 y 4, pp.525-528.

Dollar y Kray (2002), Growth is Good for the Poor, Journal of Economics

Durand, J. (2005), Nuevas regiones de origen y destino de la migración mexicana. Documento de trabajo 05-02m del Center for Migration and Development. Universidad de Princeton.

Esquivel, Gerardo, 1999, "Convergencia regional en México 1940-1995", El Trimestre Económico, México, vol. lxxvi (4), núm. 264, pp. 725-761.

Fuentes, R. (2005), Poverty, Pro-Poor Growth and Simulated Inequality Reduction, Human development report, 2005, UNDP.

Hanson, H. Gordon, 2003. What has happened to wages in Mexico since NAFTA?. Implications for the hemispheric free trade, working paper 9563, <http://www.nber.org/papers/w9563>

ITESM (2010), Estimaciones sobre pobreza para 2010, Centro de Estudios Económicos, marzo, Monterrey, México.

Jantty M. y S. Danziger, 2000, "Income poverty in advanced countries", en Atkinson A.B. and F. Bourguignon, Handbook of income distribution, Elsevier Science, volume I, Chapter 6, pp.309-379.

Kakwani, A. S. Kandere y H. Son (2004), Pro-poor growth: concepts and measurement with countries cases, UNDP, International Poverty Center, Brazil.

Kanbur, Ravi, 2002, "Conceptual Challenges in Poverty and Inequality: One Development Economist's Perspective, working Paper 2002-09, Cornell University, <http://aem.cornell.edu/research/wp.htm#wp2002>

_____, **y Lyn Squire**, 2001, "The Evolution of Thinking About Poverty: Exploring the Interactions", in G. Meier y J. Stiglitz (eds.), Frontiers of Development Economics: The Future in Perspective, Oxford University Press.

Kroll, Y. y L. Davidovitz (2003), Choices in egalitarian distribution: Inequality aversion versus Risk aversion, Economica., pp. 70.

Lustig, Nora, 1999, "Crises and the Poor: Socially Responsible Macroeconomics", discurso presidencial, Cuarta Reunión Anual de la Asociación de América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, 22 de octubre.

Makdissi, P. y Quentin Wodon, (2003) Risk-adjusted measures of wage inequality and safety nets. *Economics Bulletin*, Vol. 9, No. 1 pp. 1-10
<http://www.economicsbulletin.com/2003/volume9/EB-03130001A.pdf>

Pérez, J. Y M. Mora. (2001), El riesgo de pobreza. Una propuesta analítica desde la evidencia costarricense de la década de los años noventa. *Estudios Sociológicos*, año/vol. XIX, número 003. El Colegio de México. Distrito Federal, México. pp. 747-768.

Perry E. Guillermo, O.S. Arias, J. H. López, W. F. Maloney y L. Servén, 2006, Poverty reduction and growth: virtuous and vicious circles, World Bank/BID, Washington D.C.

Ravallion, M. y S. Chen (2001), Measuring Pro-Poor Growth, Policy Research. Working Paper 2666, The World Bank.

Rothschild, M. y, J. Stiglitz, (1970), "Increasing risk I: A definition," *Journal of Economic Theory*, pp. 225-243.

Ruggeri Laderchi, Caterina, R. Saith y F. Stewart, 2003, "Does it Matter that we do not Agree on the Definition of Poverty? A comparison of Four Approaches", Queen Elizabeth House Working Paper Series, Working Paper, Number 107, May.

Sen, Amartya, 1976, "Poverty: an ordinal approach to measurement", *Econometrica*, Vol 44, pp. 219-232.

Szekely, M. (2005), Pobreza y Desigualdad en México entre 1950 y 2005, Serie Documentos de Investigación, SEDESOL, México.

The World Bank, 2005. *World Development Indicators*, 2004, Washington, D.C.

United Nations (2000), *A Better World For All*, New York.

-----**Y H. Son** (2006), *Pro-Poor Growth: The Asian Experience*, ONU- WIDER.

The World Bank (2004), *World Development Report*, Washington, D.C.